

CONCEPCION, 26 de Enero de 1955.-

Señor
Dr. Hernán Romero,
INDIA.-

Mi querido Hernán:

A mi regreso de Lima a donde fui a una reunión del American College of Surgeon me he encontrado con tu atento saludo de Año Nuevo.

Precisamente en Lima estuve mucho con Ovidio García Rossel y conversamos largamente sobre ti y sobre las impresiones que traía García Rossel de tu experiencia en India.

Creí entenderle que ya sentías cierta nostalgia de este Chile y creí entenderle que tu contrato expiraba en una fecha próxima (6 meses me dices tú en tu tarjeta). Pienso entonces, que pronto tendremos el placer de verte de nuevo.

Te digo nostalgia de Chile, refiriéndome, por cierto, al aire, a la luz, a los árboles, al color del agua, a los porotos, talvés al vino, y a todas esas cosas indefenidas que uno empieza a echar de menos y a encontrar cada día más bonitas a medida que pasa el tiempo.- Pero no me refiero en absoluto a una nostalgia de lo demás: de la economía, de la política, o del Servicio Nacional de Salud, por ejemplo.

Vengo llegando, como te digo, del Perú y - créeme que no he podido dejar de sentir un cierto dolor por Chile al comparar el progreso que allí se advierte; el bienestar y el optimismo, con nuestro actual retroceso, con nuestras terribles limitaciones en todo orden de cosas y con la resignación y el abatimiento generales en Chile.

Pero no es este el momento de hablar de política o de economía.- Pasamos por un terrible mal momento y es de esperar que algún día salgamos de él.- Lo malo es, que no se ve ni rebadía suficiente ni energía suficiente ni hombres con ideas suficientemente claras y seductoras para sacarnos adelante.

Respecto a nuestro Servicio Nacional de Salud, no te puedo decir algo mucho mejor.- No sé si estaré yo habiendo como esos viejos inconformistas que reclaman de todo lo que no se hace a su gusto o se les consulta, pero la verdad es que por benévolo que trato de ser en mis apreciaciones no encuentro nada que me satisfaga o que se haga con inteligencia, con un fin claro, con plan o con método.

El cambio de Urzúa por Valenzuela, trajo como consecuencia una cierta sensación de seriedad que bastante se necesitaba; pero no han venido junto a ella ni las soluciones ni la sensación de una autoridad directiva con ideas claras, ni el ajuste administrativo que era de esperar.

Es penoso confesarlo, pero la verdad es que a dos años de funcionamiento del Servicio Nacional de Salud estamos peor de lo que estábamos en cualquiera de las 3 instituciones aisladamente, y lo que es más, los médicos ya ni siquiera luchan y se han resignado a aguantar la decadencia que se nos viene encima; así como los ciudadanos de este país estamos aguantando la vergüenza de ver que Chile cada día va deteniéndose si no retrocediendo.

Tú dirás que algo me pasa y te parecerá una majadería que te escriba en un tono tan pesimista; pero la verdad es que no podría hacerlo de otra manera so pena de ser insincero.- Además es terrible asistir como espectador, es decir, sin poder evitarlo, a la liquidación de un país o de una institución, porque los hombres que los manejan no están a la altura de su tarea, no son los mejores o los más capaces o son de aquellos indiecitos improvisados que creen que con un poco de audacia pueden ellos hacer cosas que normalmente requieren capacidad, estudio y experiencia.

Bueno, pero pasemos a otra cosa: aquí en Concepción las cosas siguen como tu las conoces.- Hemos progresado sí, en materia de enseñanza médica en forma muy satisfactoria (eso no cuesta plata ni depende de Condecor ni de Inaco ni está intervenido por el Gobierno).- Me parece que ahora tiempo te mostré nuestras modificaciones de estudio.- Garretón se ha mostrado muy consecuente y hemos enviado al Congreso un proyecto que fué aprobado por el Senado en que se nos da cierta libertad en materia de palnes, aún cuando la Universidad de Chile conserva la facultad de dar el título.- De esta manera hemos empezado a cambiar algunas cosas y estamos bastante satisfechos.- Por otra parte Raúl Ortega y Eduar

do Rioseco que como tu sabes tuvieron sus debilidades Santiguinas han vuelto a Concepción (el segundo no bien seguro todavía) con lo cual hemos recuperado 2 hombres valiosos.

Como Hernán San Martín quedó como Jefe de Zona, tuvo que renunciar a la Cátedra de Higiene y Medicina Preventiva.- Este año solucionamos el problema encargándole el curso a Darricarrere (que ha resultado un gran colaborador y está muy contento), pero esta situación no puede prolongarse y tenemos el problema entre las manos.- Nuestro ideal sería encontrar a un hombre que viniera a dirigir aquí una especie de Instituto de Medicina Preventiva y Social y que en cuanto a la docencia, actuara como Profesor y como coordinador de la labor de los demás en las materias pertinentes.

Pero tampoco quiero latearte sobre esto.- No pierdo en todo caso la oportunidad de redirte que si encuentras en tus andanzas a un hombre que pudiera servirnos, me des el dato.

Bueno, mi querido Hernán: Mary y los chiquillos retribuyen tus saludos muy afectuosamente, y yo estoy muy contento de haberte escrito y lo estaré más de recibir alguna noticia tuya; un abrazo de,

Dr. Ignacio González G.